

Rosa es una mujer separada y su familia no vive en La Rioja. Sufre un ataque de apendicitis y no sabe quién va a cuidar a su hijo **Pablo** de tres años.

**Beatriz y Roberto** tienen dos hijos, ella trabaja en un banco y él es veterinario. Pueden atender a Pablo durante 15 días.

**María** tiene 10 años, vive en un centro. Sus padres apenas la visitan y nunca podrá vivir con ellos. Pedro y Javier, sus hermanos mayores, tampoco pueden hacerse cargo de ella.

**Sonia**, ama de casa, y **Felipe**, aparejador, tienen tres hijos ya mayores y quieren ofrecer a María el cariño y el hogar que ella necesita. María seguirá viendo a sus hermanos.

**Juan y Guillermo** acuden a la Escuela Infantil. Sus abuelos fallecieron hace tiempo y sus padres deben ingresar en prisión durante 6 meses.

**Luis** trabaja en un taller y **Nuria** hace turnos en una fábrica. Tienen una hija de 8 años, y suficiente espacio en su vida y en su casa para cuidar de Guillermo y Juan durante unos meses.

**Patricia** tiene nueve años. Vive en un centro desde muy pequeña. Tiene dificultades de aprendizaje y no encuentra amigos.

**Ramón y Carmen** son un matrimonio muy activo y no tienen hijos. Los dos son maestros y pueden ayudar a crecer a Patricia.

**Lidia** acaba de nacer. Su madre consumió drogas durante el embarazo. Lidia necesita atención y cuidados hasta que se decida sobre su futuro. Estaría mejor en una familia que en un centro de protección.

**Mª José** es funcionaria y sus hijos estudian en la Universidad. Tiene tiempo suficiente para cuidar a Lidia durante unos meses, sólo los necesarios para valorar su situación.

**Eduardo** tiene síndrome de Down. Está acogido en un centro desde que nació y ya tiene seis años. Su tía acude alguna vez a visitarlo.

**Rebeca y Antonio** tienen un hijo casado fuera de La Rioja. Desde que se jubilaron les sobra tiempo y quieren acoger a Eduardo los fines de semana y también las vacaciones.